

ESTER 9.16 - LA PAZ Y EL PURIM

Expositor: Cristhian Bonifaz

2023-06-28

La Paz y el Purim

Texto bíblico: Ester 9.16

La paz no está relacionada con la suerte, sino que más bien está relacionada con lo que hacemos y vivimos, y es aquí donde quiero tomar de ejemplo a la Fiesta del Purim, porque es una fiesta de paz, o se celebra la paz que se puede experimentar en la vida cuando Dios nos ha librado, y nosotros a través de Cristo hemos sido librados de la muerte por su sacrificio. Amén.

El Purim

El Purim es una fiesta judía que se celebra cada año, el día catorce y quince del mes de Adar. *Purim* viene de la palabra *Pur*, que significa suerte, pero no está relacionado a tener paz a través de la suerte, sino que hace referencia al libro de Ester 9.24-26.

En la Historia bíblica, en el libro de Ester, un súbdito del rey Azuero llamado Amán procuraba matar a los judíos, quería ahorcar a todos y así terminar con los judíos en ese país. Pero aparece en la historia un hombre judío llamado Mardoqueo, que también era súbdito del rey Azuero, y es quien Dios usa para que haya paz entre los judíos, su pueblo.

Mardoqueo: Propulsor de Paz

Al hablar de la fiesta del Purim, lo primero que se nos viene a la mente es la reina Ester, y cómo intercedió ante el rey para salvar a su pueblo Israel de ser exterminados de la tierra. Pero en realidad, quien está detrás de todo eso y quien prácticamente es el responsable de esa fiesta anual es Mardoqueo, sin desmerecer el trabajo de Ester. Cada uno es una figura para nosotros y una enseñanza de vida a la vez.

Todo el libro de Ester habla acerca de cómo Mardoqueo prepara a Ester para que sea esposa del rey Azuero, la prepara para interceder ante el rey, y luego escribe cartas a todos los judíos para que celebren el día decimocuarto del mes de Adar y el decimoquinto del mismo mes, como el día en que los judíos tuvieron paz (Ester 9.20-22).

Mardoqueo fue el propulsor de esa paz. La paz no es algo que se alcanza sin hacer nada, ni por suerte, sino que la paz se procura, y alguien debe ponerse al frente de eso. Por ejemplo, Cristo vino a pagar el precio de nuestro pecado para que tuviéramos paz (Romanos 5.1-2). Del mismo modo, nosotros, los padres, debemos ser propulsores de paz.

La palabra de Dios nos dice: "Buscad la paz y la santidad con todos, sin la cual nadie verá a Dios" (Hebreos 12.14). Fíjese muy bien en la palabra "buscad", es un verbo, es una palabra activa, es algo que debemos hacer para poder tener paz.

Así como Mardoqueo y Ester tuvieron que vencer a Amán, así mismo nosotros debemos vencer los enemigos de nuestra paz. Ahora, el significado de Amán me llama la atención: *Amán* significa "grandioso", y está relacionado con orgullo y altivez.

Uno de los enemigos de la paz es el orgullo y la altivez. ¿Acaso el orgullo no es el causante de muchos males? Las peleas, las contiendas, los celos, las divisiones (Santiago 4).

Mardoqueo y Ester: Ejemplo de Lucha por la Paz

Mardoqueo estaba con ojos y oídos abiertos, viendo todo lo que sucedía a favor o en contra de su pueblo. Por otro lado, Amán, que era súbdito del rey Azuero, odiaba a los judíos y su única meta era destruirlos. Amán logró que el rey le diera permiso de destruir al pueblo judío (Ester 3.8-15). Cuando Mardoqueo se entera de esto, se viste de luto y llora por su pueblo, y envía cartas a Ester para que se presente delante del rey e interceda por el pueblo. Ester así lo hizo. Ayunaron tres días antes, se presentó ante el rey, y preparó un banquete para el rey, y en ese banquete es donde intercede por su pueblo (Ester 4 y 5).

Mardoqueo es figura del Espíritu Santo aquí, pues es quien se encarga de preparar a la iglesia, a cada cristiano en su vida en esta tierra, y los prepara para toda batalla.

Las tres cosas que Mardoqueo y Ester hacen son un ejemplo a seguir en nuestras vidas:

1. **Estar atentos y con ojos abiertos** a lo que está pasando alrededor de nosotros y cómo el enemigo quiere destruirnos.
2. **Ayunar**, el ayuno es humillar la carne. Esto es vital en nuestra lucha contra nuestro pecado y el orgullo.

3. **Pedir al rey por su pueblo** y hallar gracia ante él. De la misma manera, nosotros oramos y nos presentamos delante de Dios, y hallaremos gracia ante Él si hemos doblegado nuestro orgullo, porque Dios dice: "Un corazón contrito y humillado no desprecia, más al altivo lo ve de lejos" (Salmo 51.17).
-

Reflexión Final

La paz verdadera no es algo que sucede por azar ni por suerte. La paz es el resultado de la intervención divina y de nuestra disposición a vivir en obediencia a Dios. Mardoqueo y Ester nos enseñan que la paz se construye activamente a través de la intercesión, la vigilancia espiritual, el ayuno, y la búsqueda de la gracia divina. En Cristo, hemos sido llamados a ser propulsores de paz, a mantener la santidad y a buscar siempre el bienestar de los demás, sabiendo que el enemigo de nuestra paz es el orgullo, la altivez y cualquier otro pecado que quiera separar nuestra relación con Dios y con los demás.

Así como Cristo nos ha dado paz con Dios a través de su sacrificio, debemos trabajar, como Mardoqueo, para ser agentes de paz en este mundo, buscando siempre la gracia de Dios y llevando la paz a aquellos que nos rodean. Que vivamos con la misma disposición de servir y luchar por la paz que Mardoqueo mostró al interceder por su pueblo. ¡Amén!